

Josune Igoa
Olatz Aldabaldetrek

Experiencias de Intered Euskal Herria en relación con la potencialidad del juego cooperativo

Resumen

El juego es el universo de los niños, es su oficio, su profesión, que abandonamos al crecer y hacernos adultos. Pero también es verdad que los adultos jugamos en ocasiones especiales con nuestros niños, por ejemplo en las fiestas familiares. Todavía nos queda por descubrir que podemos jugar entre adultos, tal como leemos libros. Creemos que el juego es fundamental para ser persona, ya que toca las fibras del placer y la felicidad. Cada persona busca la felicidad y la desea en su vida. A los adultos nos queda mucho por descubrir sobre la potencialidad del mundo del juego.
s educativos, Refuerzo, Relación

Experiències d'Intered Euskal Herria en relació amb la potencialitat del joc cooperatiu

El joc és l'univers dels nens, es el seu ofici, la seva professió, que abandonem en créixer i fer-nos adults. Però també és veritat que els adults juguem en ocasions especials amb els nostres nenes, per exemple en les festes familiars. Encara ens queda per descobrir que podem jugar entre adults, de la mateixa manera que llegim llibres. Creiem que el joc és fonamental per tal de ser persona, ja que toca les fibres del plaer i la felicitat. Cada persona busca la felicitat i la desitja en la seva vida. Als adults ens queda molt per descobrir sobre la potencialitat del món del joc.

The experiences of Intered Euskal Herria concerning the potentiality of co-operative play as an educational tool

Playing is children's universe, their trade and their profession, which we leave behind when we grow up and become adults. But it is also true that we adults play on special occasions with our children, such as at family parties. We still have to discover that we can play among adults, in the same way as we read books. We believe that playing is fundamental in being a person, as it evokes pleasure and happiness. Everyone looks for happiness and wants it in their life. We adults have a lot to learn about the potentiality of the world of play.

Autores: Josune Igoa y Olatz Aldabaldetrek

Artículo: Experiencias de Intered Euskal Herria en relación con la potencialidad del juego cooperativo

Referencia: Educación Social, núm. 33 pp.

Dirección profesional: Centro de recursos en juegos cooperativos Intered Euskal Herria. c/Bengoetxea 4. 20004 Donostia. www.kometak.com

▲ Introducción

¿Por qué el juego cooperativo?

El juego es el universo de los niños, es su oficio, su profesión, que abandonamos al crecer y hacernos adultos. Pero también es verdad que los adultos jugamos en ocasiones especiales con nuestros niños, por ejemplo en las fiestas familiares. Todavía nos queda por descubrir que podemos jugar entre adultos, tal como leemos libros.

Creemos que el juego es fundamental para ser persona, ya que toca las fibras del placer y la felicidad. Cada persona busca la felicidad y la desea en su vida. A los adultos nos queda mucho por descubrir sobre la potencialidad del mundo del juego. Viviremos mejor y tendremos mayor calidad de vida cuanto más y mejor juguemos. Si nosotros insistimos en el juego cooperativo es porque son juegos físicos y de mesa para jugar en grupo y en los que todo el grupo gana o pierde. No existe una única persona ganadora ya que el desafío se presenta al grupo entero. Se trata, por consiguiente, de unir la imaginación y el poder creador de todos los componentes del grupo para conseguir juntos un objetivo común ante un elemento o personaje externo que es el peligro para el grupo. Por consiguiente, mi vecino o mi compañera de juego no constituyen una amenaza para mí sino que juntos-as vamos a intentar ganar, ayudándonos entre jugadores-as. O sea que no se elimina la competitividad sino que se dirige y gestiona de otra forma. Porque el factor competitivo forma parte del placer. ¡Y sin placer no hay juego!

Se trata de una herramienta maravillosa, fácil, natural que encierra mensajes de gran profundidad al servicio de la vida. Por ejemplo, tener la experiencia de que es positivo y enriquecedor construir algo juntos-as, disfrutar de las diversas formas de comunicarnos, respetar los diferentes ritmos sin aplastar al otro, confiando en que todos van a aportar lo mejor de sí al servicio del grupo... Si no logramos descubrir el placer de estas pequeñas cosas, estamos perdiendo miles de oportunidades de disfrutar en lo cotidiano.

Los juegos cooperativos son una propuesta a un cambio de actitud en nuestra vida diaria. La cooperación fomenta la participación, facilita la organización, el reconocimiento de habilidades de cada persona y el trabajo colectivo. Participar en juegos de estructura cooperativa nos permite ensayar comportamientos deseables en la construcción de la comunidad y reflexionar acerca de los valores implícitos en nuestra sociedad.

La opción lúdica cooperativa profundiza así, en la libertad de las personas creando una situación que les hace (Orlick, 1990):



Los juegos cooperativos son una propuesta a un cambio de actitud en nuestra vida diaria

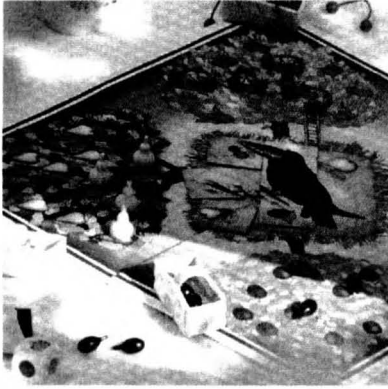
- **Libres de competición:** El objetivo es, en este caso, común a todos y el juego demanda la colaboración entre los participantes. De este modo, los jugadores se ven libres de la obligación de tratar de superar a los demás, con lo que el juego es percibido de una forma distinta y existen más oportunidades para la actuación prosocial.
- **Libres para crear:** La situación no exige la búsqueda inmediata del rendimiento, ni marca caminos prefijados de actuación. Por lo tanto, se crea el ambiente adecuado para la exploración y para el pensamiento divergente y creativo.
- **Libres de exclusión:** Los juegos cooperativos rompen con la eliminación como consecuencia del error. De este modo, la falta de acierto irá seguida de la oportunidad para rectificar y para buscar nuevas soluciones. Nadie será excluido por no poseer unas habilidades o capacidades determinadas.
- **Libres de la elección:** Los juegos cooperativos están abiertos a la posibilidad de que las personas tomen decisiones y actúen en consonancia con sus propias elecciones.
- **Libres de agresión:** Dado que el resultado en los juegos cooperativos se alcanza coordinando las propias acciones con las ajenas y no rivalizando en la participación lúdica, se origina un clima social en el que no tienen cabida los comportamientos agresivos y destructivos.

Los juegos cooperativos también nos pueden enseñar a jugar con los juegos competitivos de otra forma, sin aplastar al otro, jugando por disfrutar no solo por ganar.

Ejemplos de juegos cooperativos:

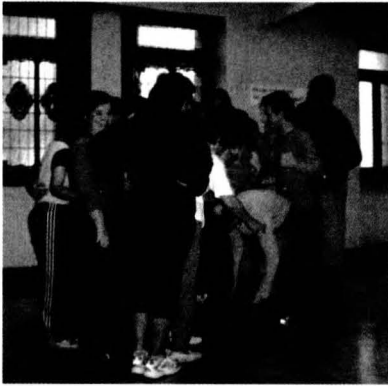
El objetivo del juego es recoger la fruta de los árboles y repartirla bien en las cestas de los jugadores antes de que se construya el puzzle del cuervo. Sobre el tablero se colocan 8 frutas en cada árbol, dejando a un lado las piezas del puzzle. Cada jugador o grupo recibe un cesto vacío. Se puede comenzar a jugar.

El primer jugador tira el dado y si le toca un color puede coger una fruta del color correspondiente y colocarla en su cesto. Si le toca en el dado el dibujo de una cesta puede escoger una fruta.



Cada jugador sólo puede tener en su cesto dos frutas de cada clase. Por eso, cuando le toca un color de las frutas que ya tiene en el cesto puede elegir dar esa fruta a otro jugador o pasar.

Si a un jugador le toca en el dado el dibujo de un cuervo, coge una pieza del puzzle y la coloca en el tablero. Pasa el turno al siguiente jugador. Ganaremos todos juntos si conseguimos recoger todas las frutas de los árboles hasta que se construya el puzzle del cuervo, de lo contrario perderemos todos juntos.



La alfombra es un barco juego cooperativo físico

Todos los jugadores están dentro de una patera (alfombra) en el mar y tienen que llegar a la playa (el animador fijará el espacio físico de la playa) todos juntos.

Ninguno de los jugadores puede salirse de la patera, ya que en el mar hay tiburones.

Los jugadores ganarán el juego si consiguen llegar a la playa sin que nadie se caiga de la patera o la abandone.

Valores del juego cooperativo

En los juegos cooperativos, la competición existe, sólo que no entre jugadores sino contra un elemento externo, el desafío que se presenta al grupo. Lo interesante es que cada cual ponga lo mejor de sí mismo al servicio del grupo para superar ese desafío, sabiendo que como somos distintos, cada cual podrá aportar algo diferente. La creatividad de cada persona deja de ser una amenaza para los demás y se convierte en riqueza al servicio del grupo.

Los juegos cooperativos encierran una serie de valores fundamentales en la construcción de la solidaridad. Por ejemplo:

- **La integración frente a la exclusión.** Muchos juegos, aun sin ser propiamente cooperativos, fomentan la integración a partir de una situación inicial de división. El *Juego de la silla*, en su versión tradicional, elimina a las personas que no logran sentarse y las sillas correspondientes para repetir la eliminación de personas. Es decir, está basado en la exclusión. Os invitamos a darle la vuelta y a basarlo en la inclusión: eliminar sillas pero no personas. El riesgo en este caso está en que se pueda romper una silla, pero seguro que disfrutáis imaginando cómo hacer sitio a cada persona para que ninguna se quede fuera, o transformando un trozo de cartón en una silla imaginaria



- **La escucha y la comunicación.** A veces nos cuesta escuchar porque estamos preparando nuestra respuesta, o preocupados por otros intereses o esperando una única forma de lenguaje, generalmente la palabra y sin embargo, podemos comunicarnos de mil modos diferentes, algo que nuestra sociedad ha reprimido. Los juegos que favorecen la comunicación gestual y corporal nos invitan a prestar más atención a la riqueza de todas las personalidades del grupo y a beneficiarnos de ellas.





- **La afirmación de si-mismo-a.** Afirmarse físicamente es ocupar un lugar al que tenemos derecho. Para mucha gente esto no representa ningún problema, pero para otros-as es un poco más complicado; necesitan atreverse y evaluar el resultado, indagar si ganan algo, confiar. En el juego, esto es más fácil que en la vida cotidiana. Representando un rol, puedo tomar conciencia del papel que ocupo en el grupo, de que mi pequeño tesoro es importante para el grupo, de que para sobrevivir tengo que atreverme a ciertos gestos audaces liberadores de energía y de agresividad.
- **La negociación y el diálogo.** Unade las ventajas de los juegos cooperativos es que podemos ponernos de acuerdo sobre las reglas de juego, modificándolas y adaptándolas a quienes juegan. Al variar las reglas estamos afirmando que se puede vivir de otra manera personal y socialmente. Afrontando las reglas, cuestionándolas o inventando otras, estamos haciendo un serio aprendizaje de democracia.
- **La creatividad y la imaginación.** En nuestra sociedad, muchas veces la imaginación de las otras personas constituye una amenaza; gracias a ella, el otro-a demuestra que es mejor que yo y recibe la aprobación que a mí me gustaría recibir. En los juegos cooperativos, la imaginación del otro-a es un regalo del que sacar partido y enriquecerse. Creatividad para buscar estrategias que nos hagan superar el desafío, imaginación para modificar las reglas de juego. Pero no hay creatividad sin una búsqueda interior y sin sueños. Soñar es encontrarse consigo mismo-a, es madurar proyectos, es ver la vida de otra manera. Algunos juegos, con su lenguaje simbólico, ayudan a expresar lo inexpresable de la vida, a esperar el momento oportuno, a expresar nuestros deseos más queridos.

Ventajas del juego cooperativo

A través de los diversos talleres y proyectos que hemos realizado con niños y adultos, hemos podido observar y verificar que el juego cooperativo ofrece las siguientes ventajas:

- Disfrutar en grupo
- Mejorar las relaciones entre las personas, el clima y el ambiente del grupo
- Convivir en grupo y sentirse responsable de sí mismo y de los demás
- Comunicarse positivamente con los demás
- Desarrollar el sentido de la responsabilidad social y la capacidad de cooperación.
- Favorecer la integración
- Superar el egocentrismo y desarrollar la empatía
- Mejorar la motivación y el interés de los niños
- Tener confianza en sus propias capacidades y de los demás
- Vivir positivamente los conflictos
- Expresar sentimientos y reconocerlos con el fin de comprender y aceptar los de los otros.
- Incrementar la autoestima positiva y el autocontrol
- Además, son una herramienta educativa valiosa para los educadores a fin de:
 - Facilitar la observación de los diferentes comportamientos de los niños
 - Permitir el descubrimiento de habilidades desconocidas
 - Conocer mejor las interacciones y el funcionamiento del grupo

Jugar para construir la paz. Decálogo de valores del juego

Reflexionando sobre la paz y el juego, nos dimos cuenta que algunos de los valores que tiene implícito el juego son fundamentales para construir la paz.

Por esa razón hemos elaborado un decálogo de valores del juego, que permiten jugar para construir la paz.

El decálogo es el siguiente:

Placer: El juego es alegría de vivir, es disfrutar del momento.

Libertad: Toda persona es libre de jugar o no.

Crecimiento: El juego construye una felicidad de sólidos cimientos que conlleva intensidad, una pulsión de curiosidad, evasión positiva del día a día y, en definitiva, libertad y placer.

Diversidad: El juego, al igual que las personas, es único e irrepetible, porque nunca se va a desarrollar igual. Cada partida será diferente.

Integración: El juego favorece la integración de los participantes en el mismo, desde el conocimiento, la escucha, el entendimiento y aceptación de las reglas y dinámica del juego.

Creatividad: El juego posibilita el aporte constante de nuevas soluciones, ideas y diferentes maneras de jugar.

Transformador de conflictos: En el juego se toman decisiones, se abordan soluciones problemáticas y se elaboran estrategias de acción frente a las mismas.

Participación: El juego es un instrumento de comunicación, escucha, socialización e interacción social.

Interculturalidad: El juego ayuda a descubrir, conocer y respetar diversas maneras de ser, vivir, pensar, sentir y de actuar.

Cooperación: En el juego cooperativo se busca una meta en común sólo alcanzable a través de la actividad conjunta de todos los participantes.



Jugar y construir la Paz
Decálogo De Valores Del Juego

Placer
El juego es alegría de vivir, es disfrutar del momento.

Libertad
Todo persona es libre de elegir jugar o no.

Crecimiento
El juego construye una felicidad de sólidos cimientos que conlleva intensidad, una pulsión de curiosidad, evasión positiva del día a día y, en definitiva, libertad y placer.

Diversidad
El juego, al igual que las personas, es único e irrepetible porque nunca se va a desarrollar igual. Cada partida será diferente.

Integración
El juego favorece la integración de los participantes desde el conocimiento, la escucha, el entendimiento y ocupación de las reglas y dinámica del juego.

Creatividad
El juego posibilita el aporte constante de nuevas soluciones, ideas y diferentes maneras de jugar.

Transformador de conflictos
En el juego se toman decisiones, se abordan situaciones problemáticas y se elaboran estrategias de acción frente a las mismas.


Participación
El juego es un instrumento de comunicación, escucha, socialización e interacción social.

Interculturalidad
El juego ayuda a descubrir, conocer y respetar diversas maneras de ser, vivir, pensar, sentir y de actuar.

Cooperación
En el juego cooperativo se busca una meta en común sólo alcanzable a través de la actividad conjunta de todos los participantes.

Y ahora... ¿te animas a jugar de esta manera?

colaboran:



www.intered.org

www.kometak.com

El juego con los adultos

Durante la evaluación de un taller de juegos cooperativos, una mujer adulta nos confesó que a ella le habían enseñado a jugar para ganar. Y que durante el día había descubierto que podía jugar para disfrutar. Creemos que esta mujer nos hizo pensar a todos.

También hay personas que reconocen que hacía mucho que no se reían tanto. Cuando no sientes la presión del ganar, sino que te dejas llevar por el placer de participar, eso libera muchas tensiones. Además hay juegos físicos que permiten liberar muchas energías y relajan. Con los adultos de forma especial tenemos mucho cuidado en que entiendan muy bien las reglas del juego. Insistimos mucho, hasta tres y cuatro veces y las que hagan falta, en que se entiendan bien. Porque los adultos a veces nos resistimos a jugar por no entender bien lo que hay que hacer, por miedo al ridículo. Por eso insistimos en la comprensión y también en la libertad de participar o no. Tenemos todo el derecho a que un juego no nos guste o nos dé miedo el hacernos daño o que tengamos un mal día... El juego ha de ser una actividad para disfrutar, libre y voluntaria y solo desde ahí nos ayudará a crear relaciones sorprendentes, positivas y cordiales entre los participantes.

Los juegos cooperativos tendrán futuro si hacen disfrutar a nuestros niños y niñas. Tenemos que ser conscientes del poder de la maquinaria comercial que a través de la publicidad, condiciona nuestras opciones y comportamientos, la de los niños y las de los adultos. Esta máquina sabe lo que le interesa. Aviva la necesidad y la hace insaciable. Crea nuevas necesidades, orienta hacia los cacharros, engendra mecanismos de imitación, uniformiza, propone juguetes frágiles y comprar cosas nuevas. Insinúa que la verdadera felicidad consiste en poseer cada cosa individualmente; nos quiere convencer de que una parte de la felicidad está en el derecho a gastar dinero. Y, en realidad, cuando compramos comparando anuncios y promociones, no hacemos realmente una opción. ¡Escogemos entre lo que nos quieren enseñar!

Si no damos de comer cualquier cosa a nuestros niños, tampoco debiéramos darles cualquier juego o juguete

Ante estas constataciones, ¿podemos introducir un proyecto que sea *nuestro*?, ¿que se acerque lo más posible al modelo educativo que nos gusta? ¿Que dé recursos reales a los niños para vivir y decidir en el mundo de mañana? Un proyecto –humilde sin duda– imperfecto, pero que será en parte el nuestro, un proyecto estimulante a nivel de los valores que nos habitan: el encuentro, el compartir, la creatividad, quizá sencillamente la verdadera felicidad, quizá también la justicia, la democracia. Si no damos de comer cualquier cosa a nuestros niños, tampoco debiéramos darles cualquier juego o juguete. Podemos ofrecerles juegos que les hagan disfrutar, con los que se sientan felices porque inventan, crean, se relacionan con los demás en igualdad. Y si nos ven jugar entre adultos, se acercarán a jugar con nosotros. En casa, más de una vez hemos experimentado esto. ¡Vamos a jugar! Y los niños se van al ordenador o a la tele. Como no les vamos a obligar a jugar, empezamos los mayores y nos oyen reír, gritar... Poco a poco, los niños se van acercando y se van integrando en el juego. El mayor regalo que podemos hacerles es jugar con ellos, siempre que tengan la libertad de hacerlo.

Centro de recursos en juegos cooperativos

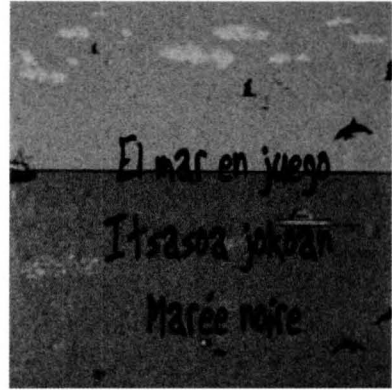
El Centro de Recursos en Juegos Cooperativos promovido por la ONGD Intered, es un espacio de consulta, creación y experimentación de una amplia gama de juegos cooperativos, tanto físicos como juegos de mesa. Está situado en San Sebastián – Donostia en la calle Bengoetxea nº 4. El lema del centro es: “JUGAR CON OTROS, NO CONTRA OTROS; SUPERAR DESAFÍOS, NO SUPERAR A OTROS”. Las principales actividades que llevamos a cabo son:



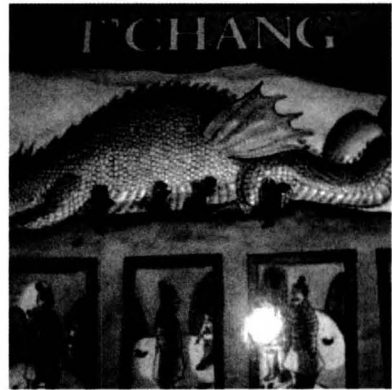
- **Talleres de juegos cooperativos**, tanto en la propia sede de Intered, como a petición de asociaciones, centros educativos o grupos variados. En la mayoría de los casos, los talleres están dirigidos a personas adultas, educadores, profesorado, monitores de tiempo libre, etc. Pero también organizamos talleres para niños y niñas en el marco de programas municipales.
- **Charlas** sobre el papel de los juegos y específicamente los juegos cooperativos, en la educación de los niños y niñas.
- **Servicio de préstamo de juegos**, destinado a personas o centros. Haciéndose socios, pueden coger prestados diversos juegos.
- **El servicio de traducción** hace posible que dispongamos de las reglas de los juegos en castellano y euskera, ya que prácticamente la totalidad de los juegos proceden del extranjero. Hemos traducido además del francés los dos tomos del libro *Juegos Cooperativos para Construir la Paz y Juegos cooperativos. Juguemos juntos. 40 fichas para los niños y niñas de 6-12 años*
- **Servicio de documentación**, adquiriendo bibliografía e información a través de Internet, a fin de ponerla a disposición de grupos y personas que solicitan nuestra asesoría sobre los temas más variados y curiosos
- **Proyectos de Educación para el Desarrollo**. En colaboración con otra ONGD, estamos concluyendo el proyecto *Solidaridad y Cooperación en la Educación Primaria, formal y no formal*. Fruto de este proyecto, experimentado en siete centros educativos de la Comunidad Autónoma Vasca, hemos editado una guía pedagógica con actividades basadas en juegos y puzzles así como el libro *Juegos cooperativos de ayer y de hoy*. Actualmente estamos poniendo en marcha la segunda parte del proyecto, destinado a educación secundaria.
- **Servicio de venta**. Estamos en contacto con fabricantes europeos, lo cual nos permite distribuir juegos que no se encuentran en el mercado español.
- **Edición de juegos**. En diciembre de 2004 se editaron tres nuevos juegos de mesa cooperativos (*El mar en juego, T Chang y Avalanchas*), destinados a jóvenes y adultos, en colaboración con el creador de juegos belga Pascal Deru.

La historia de cada juego es diferente; así en *El mar en juego*, el objetivo de los jugadores es recoger todas las galletas de chapapote que un petrolero derrama en el mar y amenazan con invadir el mar y la costa.

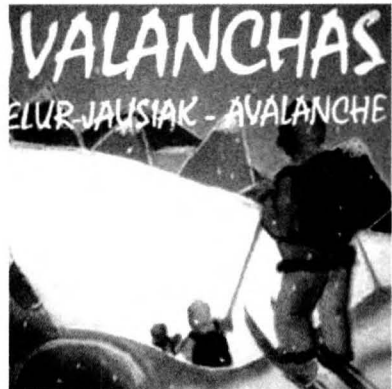
Un juego cooperativo en el que los jugadores solo pueden ganar juntos si coordinan sus jugadas. Para 1 a 6 jugadores, a partir de 10 años.



El juego *T'Chang* se sitúa en China. ¿Cómo encontrar la salida de una tumba poblada por 7.000 estatuas de piedra? Un juego cooperativo, familiar, inteligente, extraño, donde nadie gana sin contar con los demás. Para 1-4 jugadores, a partir de 8 años



En el juego *Avalanchas*, cuatro llamadas de emergencia llegan al mismo tiempo al pueblo. En cuatro de los altos valles, un avión ha siniestrado y sus ocupantes están en peligro. En el pueblo, se organizan cuatro expediciones y cada una de ellas sale hacia un valle diferente para rescatar a los viajeros en peligro. Para 3-4 jugadores, a partir de 7 años.



A lo largo de nuestra corta pero intensa trayectoria en relación con el juego, hemos podido experimentar y comprobar que el juego cooperativo es una herramienta maravillosa.

Os proponemos descubrirla y maravillaros... **jugando con ella.**

Inscribamos la solidaridad en nuestros corazones. Se trata sencillamente, quedándonos al nivel del juego y de la llamada natural que representa para los niños, de jugar con otras reglas. Transformemos la competitividad en cooperación, descubramos todas las variables posibles, aislemos las recetas...y ¿por qué no? Creemos nuestros juegos de solidaridad.

Queremos vivir el futuro con optimismo, reforzados por la confianza en nosotros/as y confiando en la potencia creadora de nuestra imaginación; desarrollemos la comunicación positiva, la cooperación y la resolución no violenta de conflictos; así podremos respirar y contagiar la alegría de vivir. Es un camino al que os invitamos.



Josune Igoa y Olatz Aldabaldetrek
Centro de recursos en juegos cooperativos
Intered Euskal Herria